

Manifiesto

Por el mantenimiento de
la economía de Castellón

ABRIL 2023

Manifiesto por el mantenimiento de la economía de Castellón

Castellón. Muchos no habrán oído hablar demasiado de la provincia de Castellón. Para muchos en España no es más que un pedazo de levante, sin embargo, Castellón es mucho más.

Castellón es industria. Con el 36,6% de su PIB correspondiente a la actividad industrial, es la provincia de España con mayor peso de PIB Industrial. No en vano Castellón es la cuna de la mayor industria cerámica europea, de la industria líder mundial de fritas y esmaltes, y de una de las mayores refinerías de España; además la provincia de Castellón cuenta también con industria mecánica, química, textil y renovable. Castellón es industria.

La provincia de Castellón cuenta con uno de los mejores ejemplos de clúster o distrito industrial del mundo. **El clúster cerámico de Castellón aglutina la actividad de la industria azulejera, la de fritas y esmaltes y la de maquinaria, y en perfecta simbiosis con ellas florecen ecosistemas de investigación e innovación como el Instituto de Tecnología Cerámica (ITC), la Universidad Jaume I o el CEEI de Castellón.** Se desarrollan los puertos de Castellón y Valencia, las principales vías de comunicación con Europa como la A7 y el futuro corredor mediterráneo, y a su amparo crece la actividad de innumerables despachos de exportación, transitarias, gestorías y navieras que distribuyen los productos cerámicos en los cinco continentes. Igualmente, cientos de profesionales del transporte acercan los productos desde las fábricas a los clientes tanto en la red de distribución nacional como a los puertos o directamente a los principales mercados europeos de destino como Francia, Alemania, Italia o Países Bajos. En el mercado nacional, una red de distribución de materiales para la edificación y rehabilitación con más de 1.200 empresas de distribución juega un papel destacado en el ecosistema del clúster cerámico.

Pero no todo gira en torno al producto acabado. **Cientos, miles de profesionales de actividades más o menos relacionadas con el azulejo crecen y se emplean en Castellón, así como en otras regiones de España.** Profesionales de servicios de mantenimiento, limpieza o conservación, distribución de energía, diseñadores de producto, modelistas, arquitectos, montadores, instaladores, abogados, asesores, consultores y auditores. Un ejército de pequeños empresarios y trabajadores desde el pequeño comercio a la banca, desde el bar de polígono al gran restaurante, desde sanitarios en las mutuas a grandes hospitales, todos ellos prestan todo tipo de servicios a una industria que es más que una industria, es una red, un ecosistema perfectamente equilibrado donde todo fluye porque hay un motor que lo alimenta: el azulejo.

El éxito del clúster es fruto de docenas de años de esfuerzo y compromiso con una provincia, de inversión continua en innovación, de sacrificio personal y empresarial durante los peores años de la crisis financiera primero, y sanitaria después. También es fruto de estrategias claras de crecimiento e inversión durante los años buenos, lo que ha favorecido el que las empresas del clúster sean vistas fuera de la región y a nivel internacional como ejemplos de crecimiento y rentabilidad, despertando el interés de industriales y fondos de inversión que poco a poco han ido formando parte del clúster cerámico.

Sin embargo, esos tiempos de bonanza del clúster nada tienen que ver con lo experimentado en estos últimos 18 meses. Desde finales de 2021 la industria gas intensiva viene sufriendo un incremento nunca visto en el precio de la energía. El gas, principal energía que alimenta los hornos de Castellón ha visto su precio multiplicarse más que por quince, pasando de los habituales 15€-20€/MWh que se venían pagando toda la década anterior hasta los 345€/MWh que se llegaron a pagar en agosto del año pasado.

El efecto de este incremento desmedido de los precios energéticos ha tenido un impacto directo en las cuentas de las empresas que, para mantener producción y puestos de trabajo, han visto como sus tesorerías se agotaban al tiempo que la competitividad de las empresas españolas se deterioraba debido al empuje que otros gobiernos han aplicado a sus industrias, lo que ha llevado al azulejo español a verse desplazado en muchos de sus principales mercados estratégicos.

Así, la principal industria competidora del azulejo español, la italiana, recibía desde el principio del 2022 un subsidio en sus facturas energéticas a través de un crédito fiscal, lo que en la práctica le ha reportado ahorros de entre el 20% al 45% del coste del gas. Además, desde principios de este año, otros competidores también están actuando de forma decidida apoyando a sus industrias como Portugal -que minorra en 40€ el precio del gas para la industria- o Alemania -con un subsidio al gas cuando cotiza por encima de 70€/MWh-. Se trata de un apoyo directo a la industria, articulado mediante un mecanismo automático que agiliza la tramitación y reduce la burocracia permitiendo a las empresas centrarse en su ámbito: producir. Las industrias gas intensivas de nuestros vecinos europeos no precisan sortear burocráticas subvenciones, complejos formularios, costosas auditorías y eternos procesos de aprobación para lograr una ayuda justa y necesaria.

Mientras tanto, en España, la respuesta del Gobierno a la complicada coyuntura ha llegado únicamente a través de una tímida ayuda en primavera del 2022 con los RDL 6/22 y RDL 11/22 y con el anuncio el 28 de diciembre del RDL 20/22. Este último decreto sólo plantea 450 millones € para 36 sectores gas intensivos, muy lejos de los miles de millones que los gobiernos italianos, portugueses o alemanes han desplegado. Además, supone un proceso de solicitud eterno, con interminables obstáculos como la obligación de pago a proveedores a menos de 60 días, premisa que, en la práctica, en un sector eminentemente exportador como el azulejero, deja de facto fuera de la ayuda a la mayoría de las empresas y que ha obligado a que, únicamente el gobierno valenciano, más cercano y consciente del riesgo para la provincia, haya podido maniobrar transformando sus ayudas en créditos bonificados para dar oxígeno a las empresas mientras aparece una solución que no llega.

La situación para la economía de toda la provincia de Castellón está comprometida, en los últimos nueve meses sólo en la cerámica se han destruido más de 1.000 empleos y más de 10.000 personas han vivido un ERTE que podría haber sido menos lesivo si el gobierno hubiese autorizado los ERTEs RED para el sector. Si el clúster sufre, lo hace Castellón y los demás actores, sectores y trabajadores relacionados de forma directa o indirecta con el azulejo. Por tanto, es hora de manifestarlo de forma alta y clara. **Es hora de que todos los afectados nos unamos con un único objetivo común: salvar Castellón.**

El clúster cerámico, motor de nuestra provincia y responsable de 1 de cada 3 empleos, necesita ayuda, la necesita ya y la necesita al mismo nivel que sus competidores europeos. **Por ello desde aquí, lanzamos este mensaje al gobierno de España. Desplieguen las ayudas ya. Salven a Castellón. Salvem Castelló.**



Sebastián Pla



Carmelo Martínez



Francisco Calamarde



Fernando Fabra Florit



Sebastián Molinero Redín



David Ruiz Sánchez



Vicente Nomdedeu Lluésma



Juan Vicente Bono Sales



Ricardo Rodríguez



Luis Martí



José Vicente Guinot



Mª Dolores Guillamón



Mauro Gómez



Albert Fernández



Salvador Navarro Pradas



Luis Martí Bordera



Àngel Pitarch



Jaime Querol Sanjuan



Carlos Cabrera



Juan Vicente Bono Sales



Gustavo Mallol



Mónica Boix



Rafael Simó Sancho



Julián Gómez



Carlos Vicedo



Alfredo Soler Martínez



Miguel Burdeos Bañó



Francisco Sacacia



Héctor Colonques Moreno



Aurelio Martínez Estévez



2023